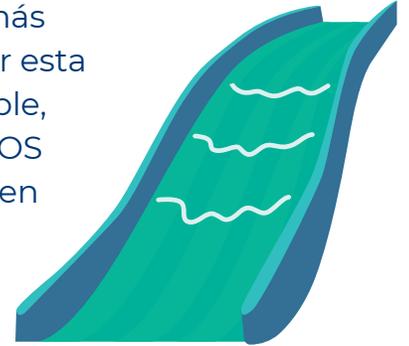


# Las redes sociales y el camino peligroso de la información contra las vacunas

Por Lydia Greene and Heather Simpson,  
Back to the Vax

La desinformación y el mundo antivacunas es una bestia. Lo más probable es que haya encontrado a personas influenciadas por esta monstruosa cantidad de información falsa fácilmente disponible, o que usted mismo se haya influenciado, y está bien, NOSOTROS TAMBIÉN LO ESTÁBAMOS. No está solo. No significa que alguien sea tonto o crédulo. De hecho, sabemos que las personas solo quieren lo mejor para sus hijos. Los padres perciben el peligro y tratan de encontrar las razones tal como lo hemos estado haciendo desde que los humanos comenzaron. Así es como nos aseguramos de que nuestros hijos sobrevivan.



El abrumador número de estudios nos garantiza que las vacunas son la mejor opción y la más segura. Sin embargo, como ex antivacunas, nos engañaron para creer que este no era el caso. ¿Cómo nos pasó esto a nosotros?! Desde nuestra experiencia, esto es lo que aleja a los padres de la vacunación.

## Tribus en las redes sociales

Las redes sociales han permitido que personas con intereses similares formen grupos de todo el mundo que se conectan entre sí. Yo (Lydia), personalmente, tengo amigos que he conocido en Canadá y los Estados Unidos a través de estos grupos en línea. Había un grupo sobre apego a la crianza, lactancia materna e incluso pañales de tela. Heather también, encontró una tribu en Facebook. Se convirtió en una influencer antivacunas y tenía miles de seguidores. Es como si cada aspecto de la crianza de los hijos se pudiera convertir en un grupo o movimiento social. Fue entonces cuando me encontré en mi primer grupo antivacunas llamado “No me estoy vacunando”. Este grupo me hizo sentir que no vacunarse era la norma. En la vida real, la mayoría de los padres vacunan a sus hijos. Las personas que rechazan las vacunas son pocas, pero Internet hace que parezca que son mayoría. Son una minoría fuerte.



## Cámaras de resonancia mediáticas y cómo terminamos involucrados

El término “cámara de resonancia mediática” se usa mucho, pero a menudo no sabemos exactamente cómo terminamos involucrados o si estamos de alguna forma involucrados. Una cámara de resonancia significa que cada pieza de información que le rodea confirma lo que quiere creer. Hay un fenómeno conocido como la burbuja de triple filtro. Hay tres capas en la cámara de resonancia contra las cuales luchar para salir de ella:

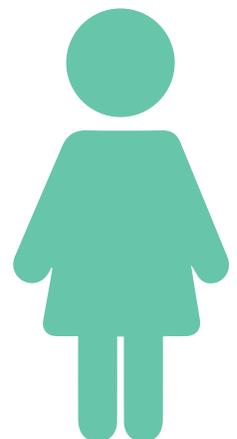
- En primer lugar, está el **filtro individual**, que se compone de sus experiencias de vida.
- En segundo lugar, está el **filtro social**, que se compone de las personas que elige tener en su vida y las personas en las que confía para darles información.
- En tercer lugar, está el **filtro tecnológico**, que es su motor de búsqueda y algoritmo de redes sociales que le trae el contenido que cree que desea ver.

## La docena de desinformación: Cuando la “Opinión de los expertos” entra en conflicto con la ciencia

Hay millones de médicos y científicos que están de acuerdo en que las vacunas son la mejor decisión que podemos tomar para nuestros hijos. El número de personas que está en contra de la vacunación es muy bajo y distante entre sí. Pero sí existen. Mirando hacia atrás, pensamos que estos médicos tenían algún conocimiento secreto que sus colegas ignoraban. El Centro para la Lucha contra el Odio Digital informa que solo 12 influencers antivacunas son responsables de casi dos tercios de la desinformación antivacunas que vemos en línea hoy en día (Counterhate.com). Algunos de ellos son médicos. Algunos de ellos son profesionales de la salud natural. Casi todos ellos tienen incentivos financieros para difundir la desinformación y beneficiarse de la venta de una alternativa a la vacunación a través de suplementos, citas, libros y seminarios web.

## La desinformación contra las vacunas se dirige a las mujeres y las madres

Según Matoff-Stepp (2014), las estadísticas más recientes muestran que las mujeres en los EE. UU. toman cerca del 80% de las decisiones de gastos de atención médica de la familia, desde vacunas hasta dietas, elegir un pediatra y hacer citas. Por lo tanto, tiene sentido que la industria antivacunas se aproveche de la psicología y la expectativa social de la maternidad para obtener el mayor beneficio.



## La influencia de la salud pública tiene poco poder en las redes sociales



La industria global del bienestar impulsa gran parte del sentimiento antivacunas porque es bueno para sus resultados finales. Ese mercado tiene un valor de \$1.5 billones de dólares (McKinsey.com 2021). Las empresas pueden gastar el 5% de sus ganancias o más en marketing cada año. Eso es \$7.5 mil millones al año. Esto explica por qué las empresas de redes sociales hacen muy poco para reducir la desinformación. No es rentable. En contraste con los \$300 millones anuales que los CDC gastan para promover la vacunación infantil. Los gobiernos simplemente no tienen los fondos para competir. Por cada anuncio de salud pública, una persona está expuesta a docenas de piezas conflictivas de información. La salud pública está efectivamente ahogada.

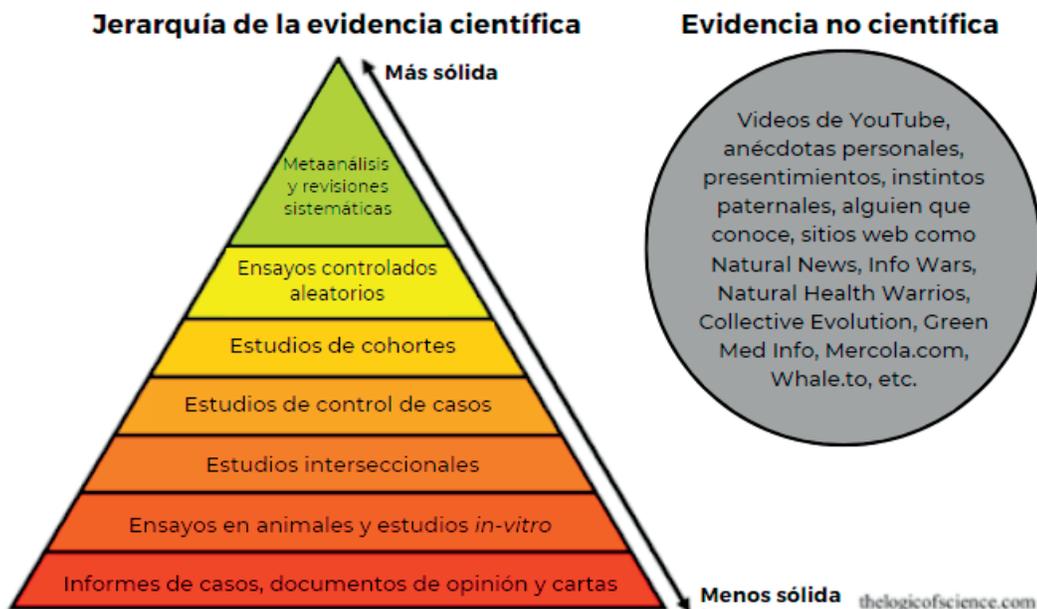
## El pánico moral creado por el Estudio Wakefield y el MMR/Autism Folk Devil



En 1998, el Dr. Andrew Wakefield publicó un artículo que vincula las vacunas con el autismo en 8 niños. Se retractó debido a la recolección de datos poco éticos, entre otros temas. Sin embargo, los efectos negativos de su estudio fraudulento aún persisten hoy. Varios brotes de sarampión pueden atribuirse a las bajas tasas de vacunación creadas por este estudio inexacto. A pesar de que este vínculo está siendo refutado con estudios que incluyeron a 650,000 niños (Hviid et al. 2019), este mito no se ha dejado atrás.

## ¿Cómo sabe si la información es exacta?

Se necesita práctica para evaluar la evidencia e incluso todavía estamos aprendiendo. Para determinar cuánto peso debe dar a una información, trate de sostenerla contra la jerarquía de la evidencia.



Si todavía estoy confundido, le preguntaré a alguien que sea un experto en el campo. Como madres recién vacunadas, nada nos calmó más como pedirle a un experto en barreras hematoencefálicas que explicara por qué las vacunas no cruzan la barrera hematoencefálica.

Entrevistamos a Jonathan Jarry, comunicador científico y escéptico, para obtener consejos sobre cómo detectar a sinvergüenzas pseudocientíficos.

- 1 No soy fan del sistema de revisión por pares y de la crítica. Muchos antivacunas evitan la jerarquía de la evidencia. Esa es una enorme bandera roja.
- 2 A continuación, seleccionarán los datos que acaban de rechazar. Esto significa que eligen y seleccionan qué información recibir, mientras ignoran el resto de la información si no les gusta.
- 3 Ausencia de progreso. Los tropos antivacunas no cambian, y simplemente se reciclan una y otra vez.
- 4 La evidencia que no les gusta es rápidamente descartada y explicada con conspiraciones.
- 5 Expertos falsos. A menudo, el experto que eligen ni siquiera es un experto en el tema del que están hablando.



Las creencias antivacunas son un agujero profundamente complicado en el que caímos y del que salimos. No debemos avergonzarnos por caer en estas tácticas y se necesita ser fuerte para salir de esta cámara de resonancia mediática y desafiar sus puntos de vista. Si está en medio de este trayecto, le felicitamos. Usted está haciendo algo que la mayoría de las personas consideran muy difícil hacer, que es admitir que podrían estar equivocadas.

